

La investigación social de las decisiones morales y la filosofía moral

Isaac De León y Eduardo S. Albarán*

ibeltran@grupometodo.org - esalcedo@grupometodo.org

El objetivo de este trabajo es tratar de mostrar dos posibles fuentes de complejidad en las discusiones éticas. Las fuentes de complejidad identificadas no implican un juicio de valor por parte de los autores con respecto a los debates en filosofía moral, es decir, no estamos afirmando en este texto que las discusiones complejas en filosofía moral son inútiles, sólo estamos tratando de identificar las causas de dicha complejidad; complejidad que si no es bien administrada puede devenir confusión. Tampoco es nuestro objetivo aleccionar a la filosofía moral ni intentar un ejercicio de cientificidad de la filosofía moral. Las dos fuentes de complejidad provienen de las diferencias de observación de la decisión moral. Desde nuestro punto de vista, es posible identificar tres observadores de la decisión moral: 1. el agente moral, 2. el filósofo moral, y 3. el científico social. Cada uno de estos observadores suele privilegiar algunos aspectos de la descripción del contexto en el cual se toma la decisión moral. En esta medida, el presente trabajo también puede entenderse como un ejercicio de metadescripción. Una posible causa de la complejidad de los debates morales es el cambio de sentidos de conceptos entre los filósofos que discuten; en muchas ocasiones cada filósofo usa conceptos de manera distinta. Pero consideramos que esta causa es trivial; el único ejercicio de análisis podría ser el de identificar ambigüedades de conceptos. Por este motivo, no trataremos esta causa en el presente trabajo. Así, a pesar de que pueden ser muchas las causas de complejidad, creemos que las siguientes juegan un papel importante en las discusiones de la filosofía moral:

1. La tensión entre la justificación y la descripción de la decisión del agente moral, y la descripción de la situación moral hecha por otro observador. Es decir, no siempre coinciden las descripciones de la situación del agente moral con las descripciones que sobre la misma situación hace un observador externo, ya sea científico social o filósofo moral. Si esto no se aclara, entonces las discusiones morales suelen modificar las situaciones a lo largo de la discusión; es muy difícil

Este documento es propiedad intelectual de los autores y del Grupo Transdisciplinario de Investigación en Ciencias Sociales MÉTODO. Agradecemos los comentarios.

* Agradecemos los valiosos comentarios de Angela Uribe, Leticia Naranjo y Manuel Guerrero.

mantener una discusión ordenada cuando las situaciones cambian al antojo de los que debaten.

2. El supuesto de que el agente moral es mejor observador de su situación. El filósofo moral suele asumir la justificación y la descripción del agente moral como punto de partida para su análisis. Sin embargo, no es claro que la descripción en primera persona sea una mejor descripción de la situación moral hecha por un observador en segunda o tercera persona. La descripción del contexto de la decisión moral hecha por un observador externo puede dar luces u oscurecer el entendimiento de la decisión moral.

Por lo pronto, rogamos al lector un poco de paciencia. Al final del texto mostraremos y daremos una justificación más completa de porqué estas son fuentes de complejidad en algunas discusiones de la filosofía moral. Este trabajo es un ejercicio exploratorio y sólo pretende dar unas pocas luces sobre la relación entre algunos aspectos metodológicos de la investigación científica de los problemas morales y la filosofía moral. Mientras que el científico social estudia los fenómenos morales con el ánimo de explicar y predecir la acción moral, el filósofo estudia la argumentación del agente moral con el objetivo de verificar la consistencia de la justificación de la acción; además de aclarar el significado de las palabras morales (Hare, 1999). Esto quiere decir que distinguimos de ante mano el trabajo del filósofo moral y el trabajo del científico social y no creemos que uno de ellos sea mejor que el otro; cada uno, con su forma de discusión, satisface sus propias preocupaciones.

Este trabajo no tiene la intención de ser novedoso. Si nuestro trabajo tiene alguna intención es el de presentar un problema. Sólo queremos exponer una manera de entender la relación entre la descripción y la prescripción, y para ello se utilizaron las herramientas que estuvieron a nuestro alcance. Creemos que las ciencias sociales y la filosofía moral pueden coexistir productivamente alrededor del estudio de los fenómenos morales. Como veremos, no tiene porqué haber disputa entre ambas. Trataremos de mostrar que algunos elementos de la investigación en ciencias sociales ayuda en el proceso de análisis y esclarecimiento de los juicios morales.

Hemos partido de la clásica distinción entre sujeto y objeto con el ánimo de recordar que los fenómenos morales pueden ser estudiados empíricamente, es decir, utilizando algunas metodologías institucionalizadas de las ciencias sociales. Reconocemos que esta distinción puede ser problemática en el caso de las ciencias sociales, sin embargo, la hemos considerado un punto de partida útil (Adorno, 1972a, 1972b). Si bien la investigación empírica en ciencias sociales no se agota en el uso de metodologías y variables cuantitativas, sí creemos que su uso

aclara mucho más la cuestión de este texto que los métodos y variables cualitativas. De todas maneras, conviene recordar que hay leyes y regularidades empíricas que por ser cualitativas no son menos científicas (Russell, 1983 [1949]: 33). El uso de variables cuantitativas en este texto es instrumental y con ellas trataremos de mostrar las ventajas de una descripción precisa de los fenómenos morales. A partir de la distinción entre sujeto y objeto proponemos un marco descriptivo, por lo demás, muy sencillo de los fenómenos morales. Esta descripción se logra después de seguir algunos pasos de lo que podría denominarse un proceso ideal de investigación social. El trabajo gira alrededor de la definición de lo que hemos llamado una «situación moral».

Hemos supuesto que el agente moral es siempre un individuo. Cuando se habla de frecuencia hacemos referencia al número de individuos que se enfrentan a la misma situación moral. A pesar de que algunos filósofos consideran que la filosofía moral no tiene que mantener ninguna relación con la frecuencia de las situaciones morales del mundo, creemos que esta posición puede ser discutida.¹ Al respecto, señalamos que la repetición de ciertas situaciones morales es una oportunidad para que la ética se apoye en el estudio científico de la moral. El trabajo fue escrito primeramente para poder entender por qué las discusiones de los filósofos morales suelen ser un tanto complejas. La forma de ciertas discusiones morales (*i.e.*, el aborto, la eutanasia, el medio ambiente, etc.) nos motivó a buscar una manera de hacer más comprensible algunos debates en filosofía moral. Reconocemos que el texto parte de conceptos muy básicos; algunos muy discutidos y problemáticos de la epistemología. A pesar de esta limitación creemos que es posible avanzar en la comprensión del problema. El trabajo fue escrito como un conjunto de párrafos enumerados. El objetivo de esta presentación es dar un cierto orden a la exposición. En ocasiones los párrafos son una breve exposición de un problema y en otras, simplemente la transición entre ideas. Algunos párrafos son simplemente una exposición de supuestos mientras que otros son el resumen de lo dicho. Las notas al pie tienen un carácter aclaratorio aunque en algunas de ellas también presentamos posibles problemas de los párrafos principales del texto. No queremos dar la idea de rigor sistemático; sólo queremos hacer visible una forma en que se puede reconciliar el estudio empírico de los problemas morales y el análisis que hacen los filósofos de las justificaciones morales.

¹ La profesora Leticia Naranjo nos llamó la atención sobre este punto. De acuerdo con ella, la filosofía moral no tiene ninguna relación con la frecuencia de los fenómenos morales ni le interesa ser pertinente frente a los problemas del mundo.

1. Toda proposición es hecha por un observador.²
2. Las proposiciones describen objetos.
3. Suponemos que puede haber varios observadores de un mismo objeto.
4. Los observadores pueden llegar a un acuerdo sobre las proposiciones que describen los objetos.
5. Se pueden usar variables para describir objetos. Las variables sirven para describir objetos similares.
6. Variable es el conjunto de posibles estados de un objeto. Por simplificar, supondremos que el conjunto de estados es un conjunto finito. Si el conjunto de estados de una variable es finito utilizaremos la siguiente notación:

$$\text{Variable} = \{c_1, c_2, \dots, c_n\}$$

7. Una variable es la abstracción que hace un observador para dar cuenta de objetos similares. Una variable es una construcción mental con la cual se trata de describir objetos. Se espera que haya una relación de correspondencia entre las variables y objetos.
8. El estado de una variable asociada a un fenómeno dado es el resultado de un experimento o de una observación.
9. Las variables pueden ser utilizadas para indagar en el mundo natural y en el mundo social. Suponemos que es posible justificar la distinción entre lo natural y lo socio-cultural.³

² Con esto no queremos hacer una exigencia total de objetividad, pero tampoco queremos hacer una apuesta por la total subjetividad. Sólo queremos llamar la atención sobre la relación estrecha entre las características del observador y las características del objeto a describir. Esto se vuelve especialmente importante en ciencias sociales en donde el sujeto y el objeto parecen coincidir (Von Foerster, 1996; Berger, 1997; Giddens, 1994: 27-28). Tanto en las ciencias naturales como en las ciencias sociales hay problemas con la objetividad. Es muy difícil sostener que el científico natural es más objetivo que el científico social (Popper, 1972). Esta es una discusión fundamental en ciencias sociales, pero asumimos que la distinción sujeto-objeto, u observador-objeto, a pesar de todas sus limitaciones, nos resulta suficiente para iniciar nuestra exposición.

³ Suponemos que las variables pueden ser utilizadas para tratar problemas tanto de las ciencias naturales como de las ciencias sociales. Suponemos aquí, una cierta continuidad en el método de investigación en ambas. El método en el cual apoyamos este trabajo es el método científico. El supuesto que hacemos es que los objetos naturales y los objetos socioculturales pueden ser estudiados científicamente. Aun cuando no se acepte el método científico en el análisis de los objetos socioculturales si es claro que es necesaria, por lo menos, una descripción de ellos si se pretende hablar acaso con alguna propiedad sobre esta clase de objetos. Esto, desde luego, es todavía un tema de discusión en ciencias sociales, ya que algunos prefieren los ejercicios hermenéuticos (Habermas, 1996 [1982]: 79-

10. Una variable puede ser cualitativa o cuantitativa. En este trabajo suponemos que esta es una distinción puramente operacional.⁴
11. Una característica es un predicado de un objeto. Las características de un objeto dependen de las variables utilizadas para describirlo. Un objeto se describe asignándole uno y solamente uno de los estados de cada una de las variables con las cuales se le describe.
12. Las variables sirven para describir con alguna precisión el objeto de estudio. Una variable puede describir tantas características como estados tiene. Las variables discretas tienen un número finito de características. Las variables cuantitativas continuas, por el contrario, tienen infinitas características. Las características son predicados que una variable le presta a un objeto.
13. Cuando se quieren descubrir leyes o regularidades empíricas se recomienda usar variables. Usando variables se pueden hacer descripciones minuciosas de los objetos. El uso de variables es un paso muy importante en la aplicación del método científico. En algunos casos se puede utilizar únicamente una variable para describir un objeto, sin embargo, lo frecuente es utilizar varias variables. Cuando se tienen varias variables se pueden hacer relaciones entre las variables.
14. En otras palabras, para describir un objeto se utilizan proposiciones. Las proposiciones se construyen usando variables. La descripción de un objeto es una lista de proposiciones. Cada una de

277). De todas maneras, parecería que las regularidades empíricas son base importante en la construcción de conocimiento.

⁴ Las variables se clasifican en cuantitativas y cualitativas. Las variables cuantitativas se clasifican, a su vez, en discretas y continuas. Dos ejemplos de variables cuantitativas discretas son el número de habitaciones de una casa y el número de hijos de una familia. Las variables cuantitativas discretas suelen ser el resultado de contar cosas. Por otro lado, las variables cuantitativas continuas pueden asumir cualquier valor dentro de un intervalo del conjunto de los números reales. Las variables continuas suelen ser el resultado de medir algo. Las variables cualitativas son las variables que sirven para clasificar datos en categorías. Un ejemplo de variable cualitativa es la religión, otro la marca de auto. Otro ejemplo de una variable cualitativa es el género, que puede tomar dos valores, a saber, masculino o femenino. Nótese que dependiendo del enfoque y del marco teórico una variable cualitativa como el género puede aumentar su número de estados. En las variables cualitativas no hay relaciones de orden, mientras que en las variables cuantitativas sí. Las variables cuantitativas pueden ser enteras o reales. Las variables cuantitativas continuas pueden ser tratadas como variables cuantitativas discretas. Esto se logra después de construir intervalos discretos sobre una escala métrica. Ahora bien, la distinción entre lo cualitativo y lo cuantitativo no es una distinción que se encuentre en la realidad. La distinción entre lo cualitativo y lo cuantitativo no es una distinción ontológica, sino una distinción del lenguaje. (Stegmüller, 1979: 29-132). Es más, podría afirmarse que esta distinción depende también del nivel de conocimiento del observador. En especial, del nivel de conocimiento de una comunidad de observadores.

las proposiciones es un enunciado que guarda correspondencia con algún estado de alguna variable. Es decir, la descripción del objeto por medio de proposiciones depende de la capacidad del observador para discriminar características. Se puede afirmar que la descripción del objeto depende del número de variables utilizadas por el observador. Cada variable sirve para construir una proposición que describa el objeto.

$$\text{Descripción del objeto} = f(V_1, V_2, \dots, V_n)$$

Así, la descripción de un objeto está en función de la capacidad para identificar variables. Esto quiere decir que, si bien los objetos se describen con variables, depende del observador la selección del número de variables que se va a usar para describirlo. Algunos observadores utilizarán muchas variables, otros, pocas. La descripción de objetos depende también del número de estados de las variables.⁵

15. Las proposiciones que describen los objetos pueden ser verdaderas o falsas. Asumiremos que la verdad o falsedad de estas proposiciones se puede averiguar por medio de la contrastación con el objeto.⁶
16. Si cada variable está compuesta por un conjunto finito de estados, entonces el número de estados de cada variable puede ser presentado como un conjunto. Utilizamos un superíndice para hacer

⁵ El poder de discriminación de una variable depende del número de estados de la misma. Por discriminación entendemos la capacidad de una variable para distinguir objetos de una misma clase. Una variable con muchos estados tiene una mayor capacidad de discriminación. Sin embargo, el número de estados de una variable puede depender de la capacidad del observador para hacer distinciones y, en gran medida, de la precisión de los instrumentos de medición. Sin embargo, en ocasiones no es muy útil contar con una variable capaz de una discriminación perfecta ya que esta no permite agrupar los datos en categorías más agregadas. Esto podría hacer más difícil, entre otras cosas, el descubrimiento de regularidades.

⁶ Suponemos que esto es válido tanto en las ciencias naturales como en las ciencias sociales. Por ejemplo, si un observador dice que el peso de un objeto es P entonces otro observador puede tomar el objeto, pesarlo y verificar que efectivamente el objeto pesa P. En el caso de las ciencias sociales ocurre lo mismo. Si un observador afirma que Juan es pobre, entonces otro observador puede verificarlo; en este caso, se supone que los criterios, los métodos y las variables utilizadas por los dos observadores son las mismas. Con esto no queremos asegurar que lo característico de la ciencia es la verificación de sus enunciados, pues también puede asegurarse que lo característico es la posibilidad de falsación, verificación y réplica de dichos enunciados (Popper, 1991 [1934]: 75-88). En resumen, un conjunto de afirmaciones tiende a tener un carácter más científico en la medida en que tenga un método con el puedan ser verificadas o refutadas públicamente.

referencia a la variable, y un subíndice para hacer referencia al estado de cada variable:

$$\begin{aligned} V_1 &= \{C_1^1, C_2^1, \dots, C_{k_1}^1\} \\ V_2 &= \{C_1^2, C_2^2, \dots, C_{k_2}^2\} \\ &\vdots \\ V_j &= \{C_1^j, C_2^j, \dots, C_{k_j}^j\} \\ &\vdots \\ V_n &= \{C_1^n, C_2^n, \dots, C_{k_n}^n\} \end{aligned}$$

17. Definimos situación como una combinación exacta de estados de varias variables.

$$S = \{C_{i_1}^1, C_{i_2}^2, \dots, C_{i_j}^j, \dots, C_{i_n}^n\}$$

en donde:

$$\begin{aligned} 1 &\leq i_1 \leq k_1 \\ 1 &\leq i_2 \leq k_2 \\ &\vdots \\ 1 &\leq i_j \leq k_j \\ &\vdots \\ 1 &\leq i_n \leq k_n \end{aligned}$$

Cada una de las k_j representa el número de estados de la variable V_j .

18. De acuerdo con lo anterior, la cantidad de situaciones en las que se puede inscribir el objeto está en función del número de variables y del número de estados de cada variable. Si suponemos que el número de variables es un conjunto finito y que el número de estados de cada variable también es finito, entonces, el número de situaciones posibles del mundo está dado por la siguiente expresión:

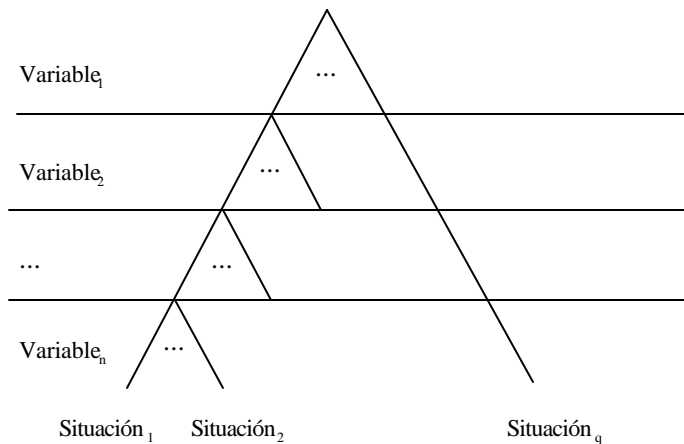
$$q = K_1 \times K_2 \times \dots \times K_n = \prod_{j=1}^n K_j$$

en donde n es el número de variables con las cuales se describe el mundo y K_j es el número de estados de cada variable. En adelante, y por simplificar, q será el número de situaciones que se pueden describir a partir de la combinación de un conjunto de variables. Esta expresión es la multiplicatoria del número de estados correspondientes a cada variable. Sin embargo, conviene tener en cuenta que muchos problemas se representan mejor utilizando variables continuas. Pero, debido a la dificultad para medir con precisión cantidades continuas, en ocasiones es mejor trabajar con sistemas de representación discretos.⁷

⁷ Si una de las variables que describe un objeto es una variable real, es decir, si existe alguna variable V_j tal que V_j es un subconjunto de \mathbf{R} , entonces, el número de situaciones posibles tiende a infinito. Por supuesto, esta es una inferencia lógica.

19. Las situaciones pueden ser entendidas de mejor manera utilizando una representación gráfica. Si suponemos que no importa el orden de las variables con las cuales se describe el objeto, entonces podemos construir un árbol en el que se muestran las posibles situaciones. Este árbol tiene q ramas. Cada una de las ramas corresponde a una situación específica.

Figura 1
Las variables y las situaciones



20. Si todas las variables tienen el mismo número de estados y, además, estos estados son finitos, es decir, $k_1=k_2=\dots=k_j=\dots=k_n$, entonces el número de situaciones está dado por $q=k^n$. Esto quiere decir que el número de situaciones posibles del objeto crece de manera exponencial con respecto al número de variables. Esto tiene consecuencias para el observador. La inclusión de una variable adicional puede tener un gran impacto en la complejidad del problema de investigación.
21. Todo lo anterior se puede aplicar a la descripción de fenómenos sociales. En especial, se puede pensar que los fenómenos sociales pueden ser estudiados empíricamente utilizando variables. Un fenómeno social queda bien descrito cuando se escoge un número de variables y a cada variable se le asignan unos estados. Esto quiere decir que una posible estructura para entender los fenómenos

Lo cierto es que hay limitaciones en la medición de variables dadas por la precisión de los artefactos de medición. Conviene tener en cuenta que en ocasiones no es necesaria una precisión mayor en la medición. Esto se torna especialmente importante en algunos programas de investigación en ciencias sociales en donde no es decisiva la precisión métrica. Vale la pena tener en cuenta que la continuidad perfecta es una idealización matemática; ni siquiera en el mundo físico son frecuentes las continuidades. (Deutsch, 1999).

sociales puede estar dada por variables y estados de las variables. En otras palabras, parecería que los fenómenos sociales pueden ser descritos con precisión. Sin embargo, conviene señalar el hecho de que la selección de variables depende del marco teórico del observador. Algunas veces, la selección de variables puede depender también de creencias personales o de la intuición con respecto a las relaciones de causalidad entre ciertas variables. Desde este punto de vista, no hay entonces una estrategia genérica para la escogencia de las variables con las cuales describir los fenómenos sociales. La experiencia del observador y su capacidad para establecer relaciones causales también pueden jugar un papel muy importante en la escogencia de las variables con las cuales se describirá el objeto.⁸

22. Entre las variables se pueden establecer relaciones de causa-efecto. Una o varias variables pueden ser consideradas las causas y otras, los efectos. En algunos casos las variables pueden ser escogidas por su asociación. Al respecto, vale recordar que la asociación no implica un vínculo causal. Las relaciones de causa-efecto pueden orientar la escogencia de las variables. En ese sentido, el principio de

⁸ Otro factor que suele influir en la escogencia de las variables con las cuales se describen los fenómenos sociales es la disciplina del investigador. Hay fenómenos sociales que pueden interesar por igual a distintas disciplinas sociales. Por ejemplo, las variables que utiliza un sociólogo para describir un fenómeno moral suelen ser diferentes a las variables que utiliza un biólogo, en tanto se ocupe de cuestiones sociales, para tratar de comprender el mismo fenómeno. Si bien pueden haber coincidencias en algunas variables, lo normal es que cada tradición de investigación prefiera unas variables en vez de otras. Mientras que un sociólogo utiliza variables como el estrato social y el nivel de ingreso, por poner un ejemplo, un sociobiólogo tiende a utilizar variables asociadas a procesos fisiológicos, por decir algo. En todo caso, resulta muy difícil hablar con precisión de algún fenómeno social si no se hace una lista de las variables que serán tenidas en cuenta. Como veremos, si esto se ignora, se corre el riesgo de introducir o eliminar variables con una arbitrariedad aún mayor que la arbitrariedad de la escogencia del marco teórico. Conviene tener en cuenta que suele ser frecuente el caso en que las variables que son punto de partida para una disciplina son objeto de debate en una disciplina vecina. Quizás esto podría explicarse por el nivel de observación de cada disciplina. A riesgo de ser inexacto y superficial, podría construirse un pequeño ejemplo: Algunas ramas de la sociología estudian fenómenos de carácter cultural, es decir, fenómenos que en cierta forma se explican por la estructura de interdependencias humanas, mientras que algunas ramas de la biología intentan explicar los fenómenos a partir de la fisiología y la teoría de la evolución. Una consecuencia de esto es que las variables que utilizan las disciplinas pueden diferir de manera importante. Incluso dentro de la misma disciplina se pueden hallar fuertes discrepancias al momento de escoger las variables con las cuales se trata de dar cuenta de un fenómeno. En el caso de la filosofía moral parecería que no es corriente utilizar variables para describir un problema moral. También parece que es frecuente que el número de variables usadas para describir un objeto por parte de los filósofos varía a lo largo de una discusión – de unos pocos minutos. Esto, como queremos sugerir, podría tener consecuencias sobre la forma en que los filósofos ordenan sus debates.

causalidad puede ser utilizado metodológicamente (Bunge, 1961: 142-150). Ahora bien, para hablar de causas y efectos supondremos aquí que los fenómenos se repiten. En especial, supondremos que los fenómenos sociales pueden ser descritos por medio de variables y que estos se repiten. Esta forma de describir los fenómenos sociales permitiría la identificación, por lo menos, de regularidades empíricas. Dicha repetición puede ser sincrónica o diacrónica.⁹

23. Las situaciones se repiten. Cada situación tiene, por lo tanto, una frecuencia. Esta frecuencia sirve para estimar la probabilidad de cada situación. Se puede establecer entonces una relación entre el conjunto de situaciones, el conjunto de frecuencias y un conjunto de probabilidades. Esto vale para la descripción de cualquier tipo de cuestión social. Esto también serviría para describir situaciones en las cuales se presenta un problema moral.
24. El proceso en el que el observador describe una situación puede ser entendido como el mismo proceso en el que el observador define una situación. Definir una situación puede entenderse como el procedimiento en el que se selecciona un grupo de variables para describirla. En esta medida, describir y definir una situación pueden considerarse como procedimientos idénticos. Como se señaló, no hay una estrategia genérica para la selección de las variables con las que se describe una situación; de esta manera, nunca se establecerá una definición única para una situación, pues la manera en que cada observador describa una situación es arbitraria. Así pues, un observador A puede describir una situación Z de una determinada manera y un observador B puede describir la misma situación Z de una manera completamente distinta. Definir una situación X es describir la situación X. Describir una situación X puede ser un procedimiento arbitrario para cada observador. Esta arbitrariedad dependerá de las variables utilizadas en la descripción. Sin embargo,

⁹ Sincrónico se refiere en este contexto al conjunto de datos con características similares que se presentan al mismo tiempo. Por lo general el término se refiere a una forma de recolección de datos. En las metodologías sincrónicas el tiempo no es una variable relevante ya que todas las mediciones se hacen en el mismo *t*. Por ejemplo, una encuesta es un método sincrónico de recolección de datos. Por el contrario, el método diacrónico se refiere a la recolección de datos a lo largo del tiempo. Un ejemplo de esto es el registro de número de pobres de una sociedad para cada año. En ambos casos lo que se busca es la recolección de una gran cantidad de datos. Algunas disciplinas como la sociología y la economía denominan a lo sincrónico como análisis transversal de datos y a lo diacrónico como análisis longitudinal, o de series de tiempo, respectivamente.

dicha arbitrariedad suele ser controlada por tradiciones de investigación científica.¹⁰

25. En adelante se considerará que hay una identidad entre describir y definir una situación.
26. A mayor cantidad de variables, y por lo tanto de características, que el observador utilice para describir o definir la situación, menor es su frecuencia. Esto, porque entre más detallada sea la descripción o definición de la situación, es menos probable que una situación exactamente idéntica se repita. Por el contrario, una situación definida de una manera poco detallada, esto es, con una cantidad mínima de variables y características, es más probable que se repita.¹¹
27. En resumen, se puede asegurar que la cantidad de variables que se usan para definir una situación depende de la capacidad del observador para distinguir variables.
28. Los juicios acerca de situaciones que tienen una frecuencia alta son muy útiles en la medida en que aquello de lo que versan se repite con alta frecuencia, pero a la vez son poco útiles en la medida en que las situaciones de las que versan, para que tengan una frecuencia alta, deben haber sido definidas con una cantidad muy baja de variables. Los juicios acerca de situaciones que tienen una

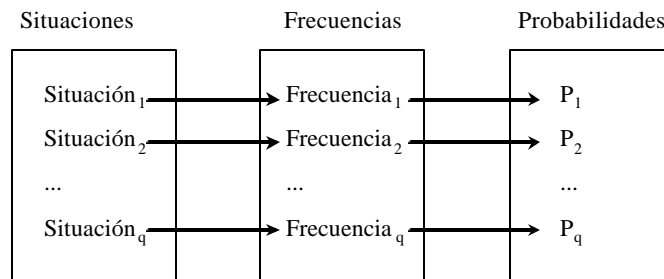
¹⁰ De todas maneras, en lo que respecta a los problemas morales, es posible pensar que los observadores pueden llegar a un acuerdo con respecto a la descripción del fenómeno en cuestión.

¹¹ Esto bajo el supuesto de que el universo de datos observables permanece constante. El siguiente ejemplo sirve para ilustrar la cuestión. Cuando un observador define una situación del tipo *un sujeto entra por la puerta*, está utilizando muy pocas variables, sin especificar las características de aquello que entra por la puerta, ni el tamaño color o consistencia de la puerta; estas son algunas de las variables omitidas por el observador que define la situación en la que un sujeto entra por la puerta. En esta medida esta situación tendrá una frecuencia muy alta; en el mundo varios observadores observaran frecuentemente que *un sujeto entra por la puerta*. Si por el contrario el sujeto define esta misma situación asegurando que *un sujeto que mide 1.75 mts, de cabello negro, robusto, que viste un saco a rayas negras, con un pantalón de color gris, entra caminando por una puerta de color rojo, mientras saluda con su mano izquierda a su prima que se encuentra a 35 grados de su derecha*, estará incluyendo un mayor número de variables y, por lo tanto, los observadores del mundo observaran con una menor frecuencia esta misma situación. En la segunda definición, aunque se está hablando de la misma situación, el observador ha incluido las variables *contextura física del sujeto, tipo y color de la ropa que viste el sujeto, manera de entrar por la puerta, color de la puerta, y acciones paralelas que el sujeto realiza mientras entra por la puerta*. El observador decide, de manera un tanto arbitraria, si incluye una mayor cantidad de variables en la definición de la situación; en la medida en que incluya más variables, la frecuencia de la situación definida continuará disminuyendo.

frecuencia alta son aplicables en el mundo con mayor frecuencia, pero versan de situaciones poco detalladas.

29. Los juicios acerca de situaciones que tienen una frecuencia baja son poco útiles en la medida en que aquello de lo que versan se repite con poca frecuencia en el mundo, pero a la vez son muy útiles en la medida en que las situaciones acerca de las que versan, para que tengan una frecuencia baja, deben haber sido definidas con una cantidad muy elevada de variables. Los juicios acerca de situaciones que tienen una frecuencia baja son aplicables al mundo con una menor frecuencia, pero versan acerca de situaciones muy detalladas.
30. Lo señalado en 28 y 29 puede denominarse el «dilema de la utilidad y la frecuencia». Este dilema es frecuente en los juicios inductivos en la medida en que en ambos casos hay utilidad de cierta manera; en 28, el juicio es útil en la medida en que se repite y por lo tanto se aplica frecuentemente al mundo; en 29 el juicio es útil en la medida en que trata de situaciones más detalladas.
31. Si por algún motivo los juicios morales tratan acerca de lo humano, entonces puede asegurarse que están atrapado en el dilema de la utilidad y la frecuencia.

Figura 2
La probabilidad de ocurrencia de cada situación



32. Una situación social que incluya una variable de decisión moral se llamará en adelante situación moral. Una variable de decisión moral es el conjunto de posibles decisiones morales que puede tomar un agente. Aquello que se considere moral corresponde a una convención. Suponemos que aquello que es considerado una situación moral es fácil de identificar por parte de una comunidad moral. Este es un supuesto metodológico que toma los problemas morales de una sociedad, como dados por ella misma. Por simplificar, se puede suponer además que hay un conjunto de observadores que está analizando aquello que la sociedad ha

denominado un problema moral. Así, las situaciones morales no son una invención de la comunidad de observadores.¹²

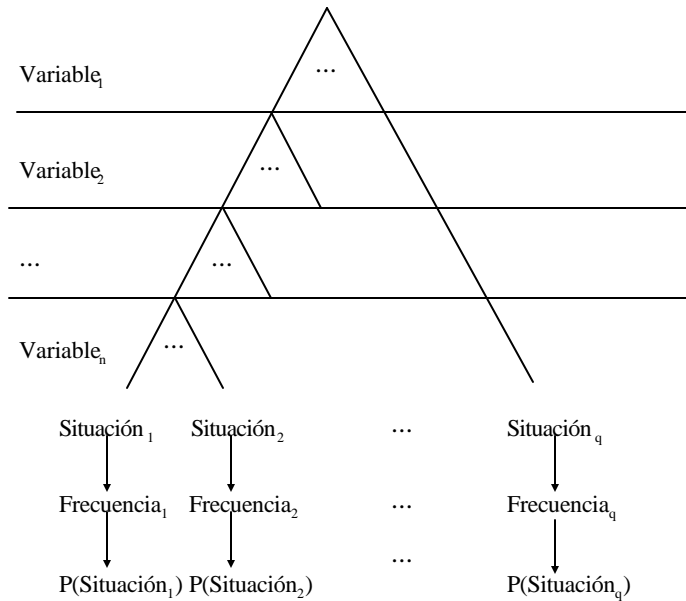
33. En los fenómenos morales, entendemos la variable *decisión* como una variable que puede tomar varios estados, cada uno de ellos haciendo referencia directa y concreta a contenidos del mundo. Es decir, en los fenómenos sociales de carácter moral, cuando incluimos la variables *decisión*, en realidad, no incluimos la acción de *decidir*, sino *lo que se decide*; el contenido *de la decisión*.
34. Si los hechos morales son hechos sociales, entonces también es posible estudiar empíricamente las situaciones morales. Se puede asegurar que las situaciones morales se repiten con cierta frecuencia. Las situaciones morales que nos preocupa en este trabajo son aquellas que tienen asociada cierta frecuencia.
35. El uso de variables es un instrumento que podría servir para lograr un acuerdo sobre las cuestiones de hecho de las situaciones morales. Para estudiar una situación moral es necesario seleccionar un conjunto de variables. Como ya se señaló, la selección de variables apropiadas dependerá del marco teórico de análisis. En cualquier caso, las variables con las cuales se trata de describir un problema moral pueden ser objeto de disputa entre investigadores.¹³
36. La variable *decisión moral* se puede representar de manera continua o discreta. Una decisión moral puede ser un «sí» o un «no», una acción o una omisión, o una cantidad. Si se aplica el principio

¹² Sin embargo, vale la pena señalar que en ocasiones un observador puede mostrarle a la sociedad que una situación social dada, en la cual hay una variable de decisión, es una situación moral. Si esto se tiene en cuenta, entonces el observador puede denominar moral a una variable de decisión que la sociedad hasta ese momento ha reconocido como una variable de decisión convencional. Por ejemplo, un observador de fenómenos sociales estudia el diseño de herramientas manuales y encuentra que hay una relación entre la salud de los trabajadores y el uso de estas herramientas. Después de este descubrimiento, el diseño de dichas herramientas deja de ser una variable de decisión convencional y se convierte en una variable de decisión moral. En ese sentido, las convenciones sobre lo que es moral o no, se encuentran en permanente actualización.

¹³ La selección de variables puede aspirar a una explicación global o a una explicación local. En ese sentido, la investigación en ciencias sociales parte del hecho de la diversidad cultural. Así, las variables que pueden influir en una decisión moral en un contexto cultural dado, puede que no sirvan para explicar lo que sucede en otro contexto. De igual manera, los problemas morales no son comunes a todos los contextos culturales. En los casos en los que en dos culturas se presente el mismo problema moral es probable que las variables que expliquen la decisión en cada contexto sean distintas. Esta observación permite observar la importancia de cierto grado de determinación social ya que los individuos siempre nacen en una sociedad que los precede y que continuará después de que ellos mueran (Durkheim, 1994 [1895]). En ese sentido, las variables escogidas pueden ser vistas como variables de contexto social.

de causalidad, la decisión moral puede ser entendida como una variable que depende de las otras variables. La relación de dependencia se puede establecer estadísticamente. La frecuencia de cada situación moral puede ser descrita utilizando un árbol. La siguiente figura resume las figuras 1 y 2.

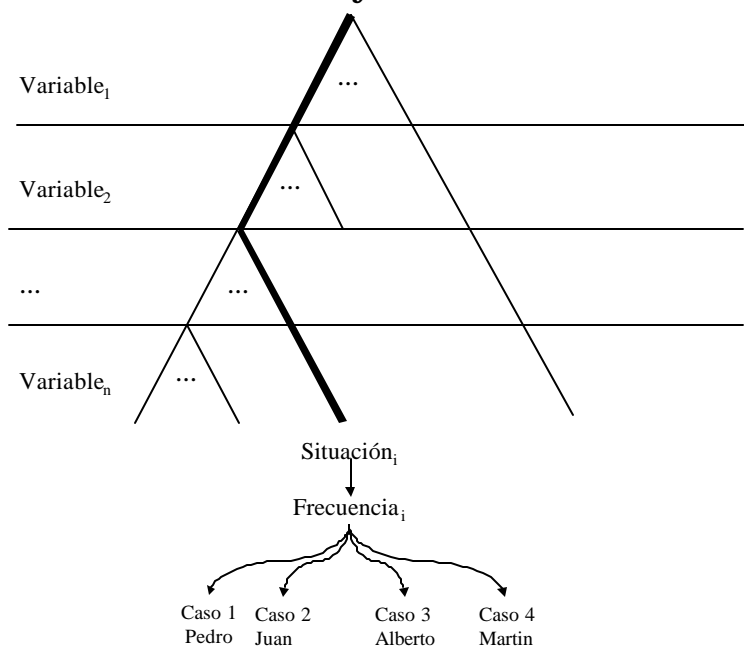
Figura 3
Las posibles situaciones y la probabilidad de ocurrencia



En esta figura se puede ver que a cada una de las situaciones morales se le puede asignar una frecuencia. A partir de la frecuencia se calcula la probabilidad de cada una de las situaciones. Es posible entonces ordenar las situaciones morales a partir de su probabilidad de ocurrencia. En otras palabras, hay situaciones morales que son más comunes que otras.

37. Un caso moral es una situación moral rotulada con el nombre de una persona, en tanto agente moral. Esto no es una tautología. Una implicación de esto es que la suma del número de casos da como resultado la frecuencia de la situación. En la siguiente figura se puede observar la relación entre los casos y las situaciones. En dicha figura se presenta una situación que tiene una frecuencia de cuatro casos, es decir, cuatro personas que se encuentran en la misma situación – y que por lo demás, decidieron lo mismo.

Figura 4
Las situaciones y los casos morales

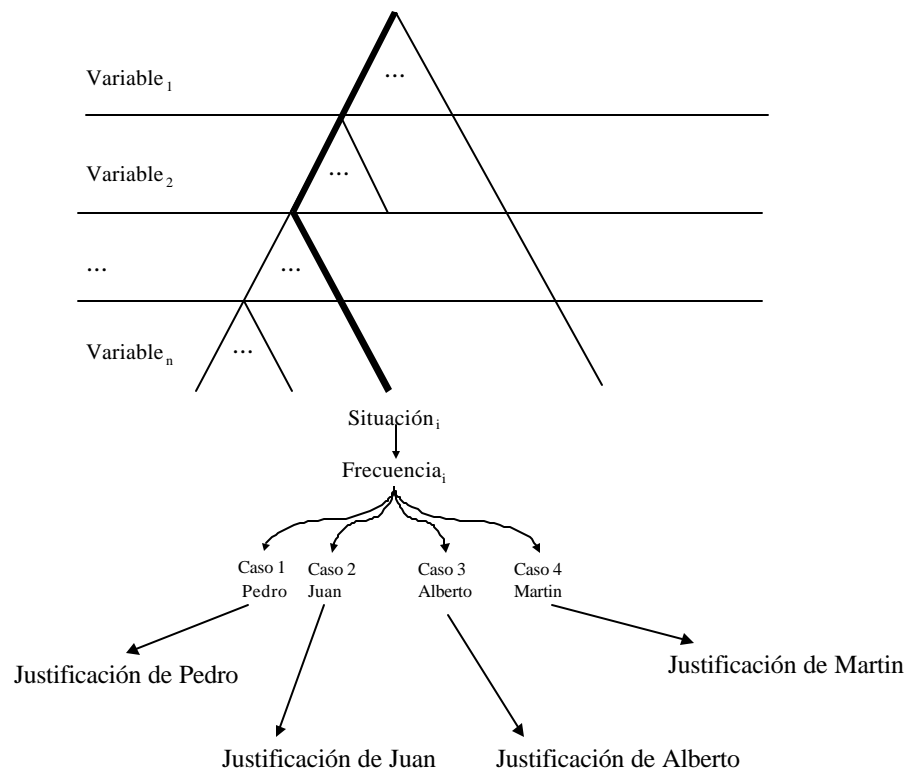


38. Resumiendo, dos o más personas pueden estar en la misma situación moral. Es decir, dos casos, pueden tener las mismas características. Esto explica la frecuencia de cada una de las situaciones. Si bien no es usual que una misma persona se encuentre en la misma situación moral, sí es frecuente, en cambio, que muchas personas se enfrenten a dilemas morales parecidos.¹⁴
39. En cada caso hay una justificación moral. Esta justificación consiste en responder cómo y por qué se toma una decisión moral. Evaluar una justificación moral consistiría en examinar las razones dadas por el agente moral en su proceso de toma de decisión. Asumiremos que la justificación moral es un texto.
40. Dos casos distintos pueden estar en la misma situación y justificar de manera distinta. Es decir, Pedro y Juan se encuentran en una

¹⁴ Desde luego, hay personas que por su ocupación se enfrentan regularmente a situaciones morales parecidas, tal es el caso de médicos y militares en combate. Sin embargo, se podría pensar que incluso en casos como estos es poco probable que un mismo individuo se enfrente a la misma situación. Estas situaciones límite en las que un individuo se enfrenta regularmente a situaciones morales excepcionales amerita una forma de análisis de los fenómenos morales un poco distinta. Si la frecuencia de los fenómenos morales es alta, entonces se pueden estudiar científicamente la cuestión y en esa medida se podrían enfrentar las situaciones moralmente excepcionales por medio de procedimientos. De esta manera, ciertos ejercicios de estandarización son útiles al momento de enfrentar sistemáticamente la misma familia de problemas morales. Este es quizá el caso de la profesión médica.

situación igual en cuanto al contexto y la decisión tomada, pero la justificación de la acción de cada uno puede ser distinta. En otras palabras, parecería que dos personas se pueden enfrentar a la misma situación moral, tomar la misma decisión y justificarla de diferente manera. Es decir, a pesar de que las condiciones materiales de la decisión moral son las mismas y la decisión moral es también la misma, cada una de las personas puede justificar de manera diferente. En la siguiente figura se puede apreciar la relación entre las situaciones, los casos y las justificaciones.

Figura 5
Las situaciones, los casos y la justificación moral



41. Al parecer, hay dos maneras de estudiar las situaciones morales. La primera, consiste en explicar y predecir la decisión moral en cada situación. Si se expresa la decisión moral en función de otras variables, entonces explicar la decisión consiste en establecer las variables que causan la decisión. Por lo tanto, dar una explicación causal de la decisión moral es examinar la capacidad causal de otras variables sobre la variable decisión.¹⁵ La segunda manera de

¹⁵ Estudiar la decisión moral en términos causales significa construir un modelo de la siguiente forma: *Decisión moral* = $f(V_1, V_2, \dots, V_n)$; es decir, $D = f(V_1, V_2, \dots, V_n)$. Este sería

estudiar las situaciones morales, consiste en estudiar la justificación de la decisión moral. En este caso, no se examina la capacidad causal de otras variables sobre la variable decisión sino únicamente las justificaciones del agente moral.¹⁶ El hecho de que las situaciones sean definidas con precisión permite entender el alcance del concepto de universalidad. Desde este punto de vista, las justificaciones pueden aspirar a ser universales dentro del contexto de una misma situación.

42. Parecería que hay dos maneras de estudiar los fenómenos morales. La primera consiste en construir un modelo explicativo y predictivo de la decisión moral. Este modelo se construye a partir de la repetición de las situaciones morales; esto es, de manera estadística. La segunda manera, consiste en verificar la estructura lógica de la justificación moral y, con base en esto, emitir juicios sobre la decisión moral. La estadística no juega un papel importante aquí.¹⁷

un modelo estadístico. Este modelo permitiría hacer estimaciones sobre la probabilidad de que el agente moral tomase una decisión dado un contexto social, económico, etc.. De nuevo, la causalidad propuesta aquí no sería una causalidad en sentido ontológico si no más bien en sentido metodológico. Si las situaciones morales son estudiadas de esta manera se podrían construir proposiciones con la siguiente estructura: un agente moral en unas condiciones dadas (esto significa que las variables toman los siguientes valores específicos: v_1, v_2, \dots, v_n), tomara la decisión D , x % de las veces. La otra formulación es la siguiente: x % de la población que se encuentre en una situación moral específica tomará la decisión D . Este tipo de formulaciones, partiendo del supuesto de que hay un marco teórico que sustenta la selección de variables, permite contrastar hipótesis (Hempel, 1979). Es en este momento en donde se verifica el peso que cada una de las variables independientes tiene sobre la variable de decisión moral.

¹⁶ Nótese que la intención podría ser ubicada tanto en las variables como en las justificaciones. Su ubicación dependerá de la confianza del observador en el papel de que juega esta «entidad» en la decisión moral. Algunos preferirían ubicarla en la justificación, es decir, darle un sentido únicamente de carácter textual. Otros, preferirían ubicarla como una variable con gran poder predictivo. El problema es que la intención, entendida como la máxima que guía la decisión y la acción moral, es muy difícil de conocer (Kant, 1996, [1785]). Quizás por eso, algunos prefieren no hablar de la intención con tal de evitar ejercicios de introspección. El problema es que la intención es un estado mental y es muy difícil – dado el actual nivel de conocimientos y métodos de investigación– construir un instrumento para observarla. Por eso, muchos prefieren trabajar únicamente con un observable como la conducta.

¹⁷ Si se ignora la estadística se corre el riesgo de examinar una acción moral cuya frecuencia es bastante baja, como la acción de haber arrojado una bomba atómica, de la misma manera como se examina una acción cuya frecuencia en el mundo es mucho mayor, como por ejemplo la acción de abortar. Como la acción de abortar es más frecuente, se puede pensar que es más fácil estudiar científicamente dicha acción. Es mucho más fácil aplicar el método científico a situaciones con una alta frecuencia. Un estudio científico de la acción de abortar exige la selección de marco teórico, la selección de variables y posteriormente la identificación de las variables que son consideradas como las más determinantes de la acción de

43. Parecería que el primer método se asimila a un método hipotético-deductivo, mientras que el segundo se asimila más a un método deductivo. En el primer método, se aspira a descubrir y/o confirmar algún tipo de regularidad o ley general descriptiva de la decisión moral a partir de la observación de muchos casos. En el segundo, a partir de un único caso, o de unos pocos, se persigue evaluar la consistencia de los argumentos que justifican la decisión moral. La clasificación de las justificaciones morales puede ser entendida como una clasificación de textos, o en otras palabras, una clasificación de discursos.¹⁸
44. Parecería que en el segundo método opera la prescripción y los juicios morales propiamente dichos.
45. Creeríamos que el trabajo de los filósofos morales es una evaluación de la consistencia lógica de la justificación.¹⁹

abortar. El conocimiento acerca de ciertos procesos de decisión moral se hace más fácil cuando dichos procesos tienen una frecuencia alta, es decir, cuando un número considerable de personas –o agentes morales en general – se enfrenta a dicha situación. Los problemas morales con alta frecuencia tienen la ventaja de que hay muchos agentes deliberando y tomando decisiones morales a la vez, lo cual facilita la investigación de la cuestión. Ahora bien, esto no significa que ciertos problemas morales sean menos importantes debido a su baja frecuencia. Esta es una observación sobre aquello que es más fácil de conocer (Weber, 1997-[1922]:10-11).

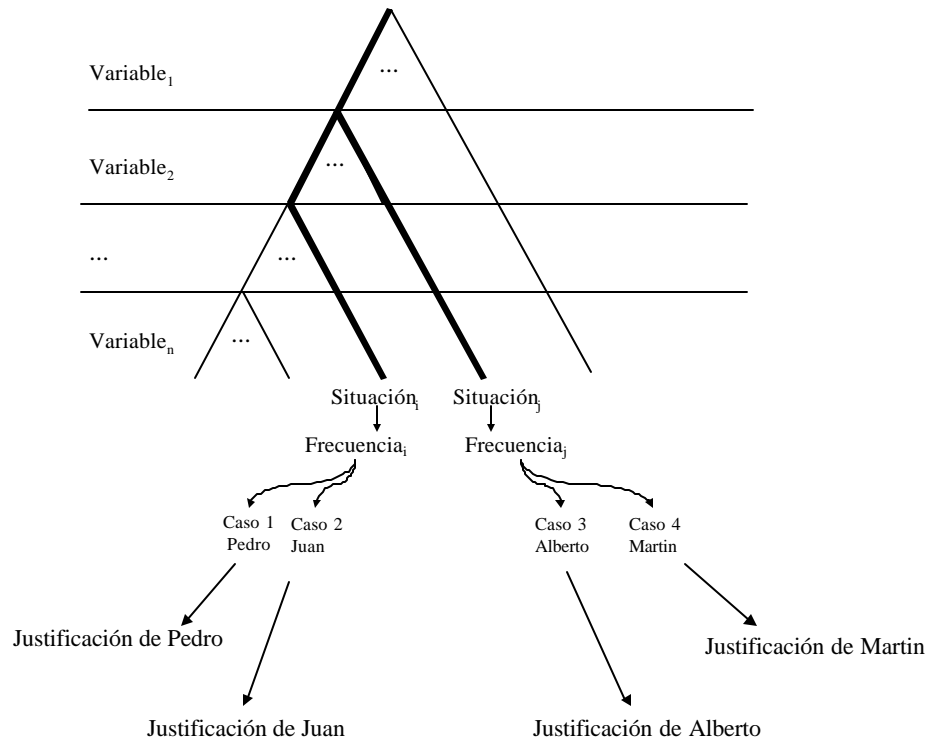
¹⁸ Sin embargo, es posible pensar que algunos aspectos de la justificación reciban un tratamiento estrictamente positivo. En ese sentido, la justificación puede ser analizada como cualquier texto/discurso. Es posible afirmar que la clasificación de las justificaciones morales es una clasificación de textos. Así, las justificaciones pueden ser utilitaristas, deontológicas, teleológicas, etc. Desde este punto de vista, no son las personas sino sus justificaciones las que son clasificadas. Esto, permitiría entender porque un agente moral a veces da una justificación utilitarista y a veces una justificación deontológica. Una persona que justifique todas sus decisiones morales de manera utilitarista podría denominarse utilitarista. Igual con las otras formas genéricas de justificación. Podría pensarse que el utilitarismo, el deontologismo, etc., son justificaciones estándares que pueden usar los agentes morales. Así, las cosas, es posible esperar que los textos de justificación moral sean una mezcla de justificaciones estándar.

¹⁹ Nótese que la justificación de la decisión del agente moral puede utilizar o no las mismas variables que utiliza el observador para describir la situación. En ese sentido, el observador puede encontrar incoherencias entre lo que el agente dice – la justificación de la decisión moral – y las condiciones de la decisión. Es aquí en donde la investigación sociológica y antropológica entra a revisar las justificaciones de los agentes morales. Es entonces cuando es posible determinar la distancia entre la justificación y la decisión moral (Harris, 1982 [1965]: 177-229). Esto porque no se exige coherencia entre las condiciones de la decisión y el texto de justificación del agente. El siguiente es un ejemplo. Un agente moral puede justificar su decisión en términos deontológicos, y la comunidad moral en la que participa considera que, efectivamente, su justificación y su decisiones son deontológicas. Por otra parte, es posible que el observador, al momento de revisar

46. Es bastante plausible que los debates relacionados con el primer método se conduzcan de manera científica, esto es, usando términos teóricos y términos observacionales.
47. En los debates concernientes al segundo método de análisis, dado que no es claro una referencia a una situación específica, ni se demanda el examen de una situación con una frecuencia alta, es muy fácil debatir acerca de justificaciones asociadas a situaciones distintas. Remitiéndonos a la figura 6, si un observador 1 analiza alguna justificación presente en la situación moral i , y un observador 2, examinando una justificación moral presente en una situación j , establece un debate con el observador 1, entonces los términos constitutivos del debate serán distintos. Un debate comparte términos en la medida en que comparta variables en un determinado nivel de profundidad del árbol. Cuando en un nivel de profundidad hay una bifurcación de situaciones, entonces es muy difícil adelantar un debate entre observadores que examinen las justificaciones presentes en las situaciones resultantes de la bifurcación, en la medida en que los observadores no comparten situación y , por lo tanto, el examen de argumentación se da acerca de situaciones enmarcadas en características distintas. Creemos que aumenta la potencia del debate entre dos observadores que analizan lo que diferentes actores argumentan en la misma situación.

las condiciones de la decisión se percate de una conducta que podría calificarse de utilitarista.

Figura 6.
Justificaciones asociadas a situaciones distintas



En un caso como el de la gráfica, no es claro que la justificación de Juan y la justificación de Martín sean fácilmente comparables. Cada uno de ellos toma una decisión moral en un contexto específico.

48. Para conducir un debate sobre las justificaciones de las decisiones morales, parecería recomendable entonces que los observadores se pusiesen de acuerdo con respecto a la situación moral. En términos gráficos, esto significa que los observadores analizan justificaciones de decisiones morales que se encuentran en la misma rama del árbol de situaciones. Si se quiere un debate ordenado, en el segundo método de análisis, entonces ni siquiera la frecuencia de la situación es una cuestión relevante; siempre y cuando haya acuerdo en la situación a examinar.
49. Sería deseable que los debates sobre justificaciones de decisiones morales tuvieran en cuenta la frecuencia de las situaciones. Esto

podría entenderse como un medida de la pertinencia del debate filosófico con respecto a la sociedad.²⁰

50. Si las variables utilizadas para describir una situación moral son variables sociales, entonces el conjunto de variables – excluida la variable decisión moral – puede ser entendido como el contexto social. El reconocimiento del contexto social permitiría entender cómo las decisiones de un agente moral pueden ser justificadas de acuerdo al contexto específico de la decisión moral.²¹ El estudio de la justificación de las decisiones morales en iguales situaciones morales podría aumentar la calidad y el alcance de ciertos debates en filosofía moral. Sin embargo, conviene tener en cuenta que dos agentes que se encuentren en situaciones distintas, y por lo tanto en contextos sociales distintos, pueden hacer coincidir sus textos de justificación. Esto porque no es necesaria la coincidencia entre el contexto social y el texto de la justificación.
51. Para resumir, y tratando de alcanzar una poca claridad, podría afirmarse que las siguientes son las principales fuentes de complejidad en algunas discusiones de la filosofía moral:
- a. La tensión entre texto de justificación y las variables de la situación moral.²² Cuando el observador examina únicamente textos de justificación, entonces no es necesario que la reflexión se haga sobre agentes que se encuentran en la

²⁰ Si la relación entre la frecuencia de las situaciones morales y la ética es aceptada, entonces poco sentido tiene estudiar exhaustivamente situaciones morales altamente excepcionales, que no se dan, o cuya probabilidad de ocurrencia es demasiado baja. Esto, por supuesto, no descarta el estudio de situaciones morales excepcionales en las que se ponen en juego bienes y valores muy preciados de la sociedad, por ejemplo, el lanzamiento de una bomba atómica. Sin embargo, es muy difícil estudiar científicamente las situaciones morales excepcionales debido a su irrepitibilidad.

²¹ Si las ciencias sociales ignoran la autonomía de lo moral, entonces se corre el riesgo de caer en el individuo hipersocializado, es decir, un individuo incapaz de mediar la coerción social. Si la filosofía moral ignora el contexto de las decisiones sociales, se corre el riesgo de tratar a cada individuo como un reiterado Adán, es decir, como una mónada preconstituida (Adorno y Horkheimer, 1969: 43-58), que nunca fue un bebé que poco a poco se fue insertando en la sociedad (Elias, 1990; 1995 [1970]: 123-147).

²² Dado que una de las tareas de la filosofía moral es revisar la coherencia entre la justificación del agente y su acción, se suele suponer coherencia entre las variables que el agente moral usa en su justificación y las variables que efectivamente influyen en la decisión moral. Creeríamos que no es clara la relación entre el texto de justificación y el contexto de las decisiones morales, pues no hay relación de necesidad entre estos dos elementos. Conviene resaltar esta cuestión porque el agente moral no suele ser, en muchas ocasiones, el mejor observador de sí mismo. Lo que dice el agente moral no siempre coincide con lo que una comunidad de observadores puede considerar como las variables de la situación. Este se aclara en 51b.

misma situación (ver 50). Este observador que sólo revisa textos es, por lo general, un filósofo moral. Sin embargo, cuando el observador se remite a las variables que no se encuentran en el texto de justificación del agente sino a las que él observa en las características de la situación, entonces sí es necesario tener en cuenta que la reflexión se adelante acerca de agentes que se encuentran en la misma situación. Según la clasificación hecha en 43, este observador sería un observador de carácter científico.

- b. Suponer que el agente moral es fiel observador de su situación moral. No siempre el texto del agente moral en primera persona es mejor que el texto de un observador en segunda o tercera persona (Ver 24). Un agente moral Q puede generar un texto de justificación Qs, donde muestre las variables que según él, influyeron en sus decisiones. Otro observador puede generar un texto de justificación Qo donde muestre las variables que según él, influyeron en las decisiones morales de Q, en tanto agente moral. En realidad, no hay muchas razones para suponer que el texto de justificación Qs es más fiel que el texto de justificación Qo, entendiendo por *fiel*, la correspondencia con la realidad. No es suficiente que en Qs haya un ejercicio de introspección y en Qo, no, para suponer que el texto Qs es más fiel que el texto Qo. No hay motivo para suponer que Qs es mejor que Qo; de hecho, si el texto de justificación Qo se hace desde un marco teórico, ya sea científico o filosófico, y el texto Qs no, entonces puede haber cierto acuerdo entre la comunidad de observadores en cuanto a las variables que determinaron la acción del Q agente en el texto Qo. Esto no descarta el hecho de que la calidad del texto de justificación Qs no goce del mismo acuerdo. Si se da el caso de que hay acuerdo entre una comunidad de observadores con respecto al texto Qo, y el texto Qs se aleja completamente del texto Qo, en cuanto a las variables que usa, no se puede asegurar que Qs está mintiendo; posiblemente su marco teórico o conceptual es distinto, o, en el peor de los casos, no es adecuado.

52. Las ciencias sociales no pueden responder las preguntas de la ética - ¿por qué actuar moralmente?, ¿cómo fundamentar la moral?, etc., - , pero sí mejoran la descripción y la comprensión de las condiciones sociales en las que cada actor toma su decisión moral. En el mundo todos los agentes morales operan como observadores.

53. Se puede hacer mejor filosofía moral cuando se tiene en cuenta que las decisiones morales pueden ser estudiadas científicamente. Sin embargo, el estudio científico de lo moral no suplanta el análisis filosófico de lo moral. Parecería que lo descriptivo puede servir de sustento a un mejor análisis prescriptivo.

Referencias bibliográficas

- Adorno, Theodor y Horkheimer, Max (1969). *La sociedad. Lecciones de sociología*. Proteo. Buenos Aires.
- Adorno, Theodor (1972). "Sobre la lógica de las ciencias sociales". En *La disputa del positivismo en la sociología alemana*. Grijalbo. Barcelona.
- Adorno, Theodor (1972). "Sociología e investigación empírica". En *La disputa del positivismo en la sociología alemana*. Grijalbo. Barcelona.
- Bunge, Mario (1961) Causalidad. El principio de causalidad en la ciencia moderna. Eudeba. Buenos Aires.
- Deutsch, David (1999). *La estructura de la realidad*. Anagrama. Madrid.
- Durkheim, Émile (1995). *Las reglas del método sociológico*. Altaya. Madrid.
- Elias, Norbert (1990). "La sociedad de los individuos". En *La sociedad de los individuos. Ensayos*. Península. Barcelona.
- Elias, Norbert (1995). *Sociología fundamental*. Gedisa. Barcelona.
- Giddens, Anthony (1994). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid.
- Hare, R.M. (1999). *Ordenando la ética*. Ariel. Madrid. 1999.
- Harris, Marvin (1982). *Materialismo cultural*. Alianza. Madrid.
- Hempel, Carl (1979). *La explicación científica. Estudios sobre la filosofía de la ciencia*. Paidós. Buenos Aires.
- Kant, Immanuel (1996). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Porrúa. México. D.F.
- Popper, Karl (1972). "La lógica de las ciencias sociales". En *La disputa del positivismo en la sociología alemana*. Grijalbo. Barcelona.
- Russell, Bertrand (1983). *La perspectiva científica*. Sarpe. Madrid.
- Stegmüller, Wolfgang (1979). *Teoría y experiencia*. Ariel. Madrid.
- Stevenson, C.L (1944). *Ethics and Language*. Yale University Press. New Haven. 1944.
- Von Foerster, Heinz (1996). "Cibernética de la cibernética". En *Las semillas de la cibernética. Obras escogidas*. Gedisa. Barcelona.